

LA TORRE INACABADA:

En un remoto pueblo de la fría Siberia vivía una bruja llamada Selvamegra. Ella no era antes una bruja, era una ninfa. Lo que le pasó a esta ninfa de nombre Erondosa, no fue del todo justo. Se cuenta que al resolver la adivinanza de la reina, ella, que no estaba acostumbrada a perder, desterró a Erondosa al pantano de la Arbórea. Tantos años en un pantano donde siempre llovía, había ratas, serpientes, arañas y barro, mucho barro, no le iba a sentar bien a una ninfa. Erondosa había terminado su castigo, llegó al castillo con media melena cortada, los ojos rojos, se había transformado en una bruja, Erondosa se puso el nombre de Selvamegra.

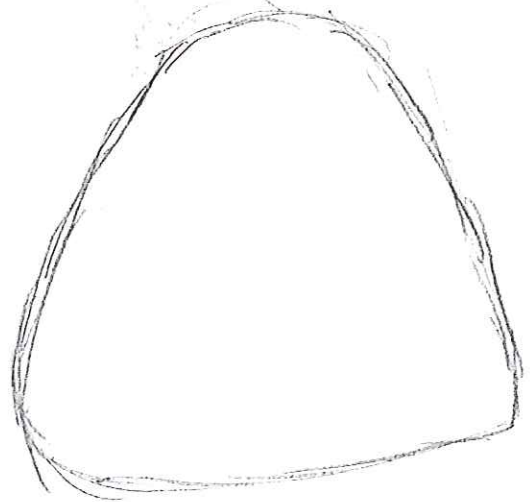
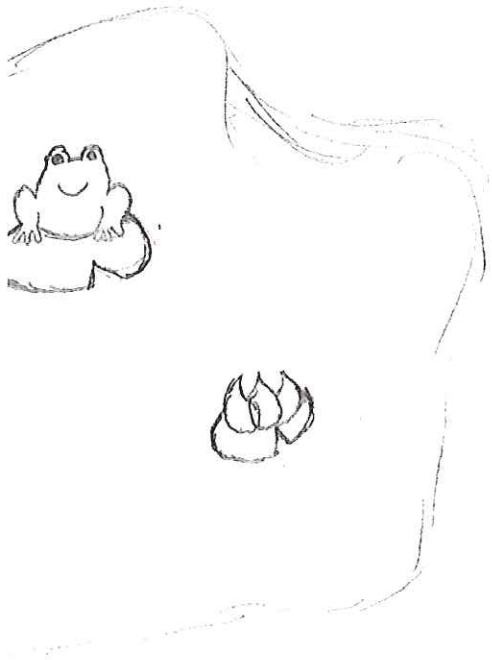
Selvamegra fue al bosque, empezó a mirar claros y más claros, hasta que uno le gustó. Ya con sus poderes, empezó a construir la torre. Todavía sin acabar, la torre se derrumbó, hasta que no quedara ningún ladrillo. Y la bruja gritó:

- ¡No puede ser! mi magia no puede fallar.

Un duende astuto le dijo que era la maldición de "los ojos rojos"

- ¡Bruja y ojos rojos, ladrillo a ladrillo, te quedas cojo!

La bruja que había captado la indirecta del duende, se fue y no volvió más. Hasta el día de hoy ha vivido en el bosque y ha restablecido su condición de ninfa.



Me inspiré en una película que vi en la que llevaban a una bruja al pantano, pero ella era buena, era una injusticia. He hecho una historia en la que se explica lo que la "carcel" le puede hacer a una persona inocente.